

Descubriendo las fábricas Steelcase en Europa - el desarrollo sostenible como motor de transformación

🕒 Leer 6 minutos

Este artículo forma parte de una serie dedicada a las fábricas europeas de Steelcase, reconocidas por su excelencia industrial, capacidad de innovación y compromiso con el planeta y las comunidades locales.

Ante los desafíos climáticos, Steelcase impulsa una profunda transformación de sus fábricas europeas hacia una industria más sostenible. Cada centro contribuye a una estrategia ambiciosa de reducción de emisiones, eficiencia energética y circularidad.

Reducir las emisiones, un objetivo compartido por todas las fábricas

Steelcase se ha fijado una meta ambiciosa: reducir sus emisiones de CO₂ en un 50 % para 2030 y alcanzar las cero emisiones netas para 2050. Esta estrategia de “cero emisiones netas” se basa en una transformación profunda de los procesos industriales, la adopción de energías renovables y la mejora continua de la eficiencia energética. Cada centro está movilizado para identificar palancas de acción, medir sus avances y compartir buenas prácticas a nivel de grupo.

En Sarrebourg, la primera fábrica del grupo certificada ISO 50001, la eficiencia energética se ha convertido en una cultura. La iluminación se ha reemplazado completamente por LED, reduciendo el consumo de energía a una cuarta parte, y una bomba de calor eléctrica ha sustituido la caldera de gas para los baños de pintura, evitando 100 toneladas de CO₂ al año.

El Internet de las cosas (IoT) se ha implementado en la fábrica de Madrid para monitorizar el consumo energético en tiempo real. Esta tecnología ha permitido reorganizar los equipos de producción para concentrar la actividad por la mañana, reduciendo así las necesidades energéticas por la tarde, especialmente en el proceso de pintura.

En Stříbro, la transición energética pasa por la instalación de un sistema solar de 40 kW, mientras que en Rosenheim los tejados están cubiertos de paneles fotovoltaicos que generan 30 000 kWh al año. Estos paneles, combinados con una caldera de cogeneración, cubren cerca del 50 % de las necesidades eléctricas de la fábrica en invierno. La caldera representa una nueva generación de tecnologías sostenibles: produce simultáneamente electricidad y calor, este último se almacena en un depósito para alimentar los procesos industriales, como la limpieza de la línea de pintura.

La economía circular, motor de innovación industrial

Steelcase también desarrolla servicios para ayudar a sus clientes a reducir su huella de carbono. El programa Remade es un ejemplo emblemático: permite prolongar la vida útil de los asientos devolviéndolos a la fábrica de Sarrebourg, donde se reemplazan las piezas de desgaste, mientras que los componentes estructurales (mecanismos, bases, carcasas) se conservan. Los asientos se devuelven al cliente con una extensión de garantía.

“Al reemplazar únicamente los elementos más solicitados, se ofrece al menos cinco años adicionales de vida al producto», explica Gaëtane Rivoilan, Product Sales Consultant. “Todas las piezas de repuesto se obtienen íntegramente en Europa y la huella de carbono de una silla reacondicionada es solo un tercio de una de modelo nuevo.”

Este servicio se integra plenamente en la estrategia de circularidad de Steelcase, combinando rendimiento económico, reducción de residuos y compromiso ambiental.

En Rosenheim, los paneles solares producen 30 000 kWh de electricidad al año. Asociados al sistema de cogeneración, permiten a la fábrica cubrir aproximadamente el 50 % de sus necesidades eléctricas durante el invierno.

Un operario reemplaza la tapicería del respaldo de una silla de oficina, una etapa central del proceso de reacondicionamiento.

Alianzas comprometidas para una producción responsable

Otra iniciativa destacada es Loop, una gama de tejidos desarrollada en colaboración con el proveedor Gabriel, pionero en textiles sostenibles. Estos tejidos se diseñan a partir de residuos textiles reciclados, incluyendo recortes de las fábricas Steelcase en Europa. El proyecto sigue una lógica de circularidad completa: los materiales se recogen, clasifican, transforman y se reintroducen en la cadena de producción para crear textiles de alta calidad, estéticos y duraderos.

Los residuos textiles se trituran, se transforman en pellets y se mezclan con poliéster reciclado de botellas de plástico usadas. Así se fabrica el hilo para el tejido Gabriel Loop.

“Quisimos ir más allá del simple reciclaje, creando un circuito cerrado donde nada se pierde, todo se transforma.”

JEPPE EMIL MOGENSEN | Director de diseño, Gabriel

El proceso de fabricación se basa en tecnologías avanzadas que permiten preservar las propiedades técnicas y visuales de las fibras, reduciendo considerablemente el impacto ambiental. Gabriel, además, se ha comprometido a respetar los objetivos de la iniciativa Science Based Targets para mitigar el cambio climático, reforzando así la credibilidad ambiental de esta colaboración.

Al integrar la sostenibilidad en el corazón de sus procesos industriales, Steelcase demuestra que la excelencia y la responsabilidad pueden ir de la mano. Las iniciativas desplegadas en sus fábricas europeas ilustran una fuerte voluntad de reducir el impacto ambiental y crear valor para los clientes. Ya sea mediante energías renovables, circularidad o alianzas comprometidas, cada acción contribuye a una industria más respetuosa con el planeta y orientada hacia un futuro bajo en carbono.

DESCUBRE LOS DEMÁS ARTÍCULOS DE ESTA SERIE

Descubre cómo la colaboración y una cultura de mejora continua permiten a las fábricas Steelcase mantenerse a la vanguardia de la innovación.

Descubre las iniciativas locales – asociaciones, acciones solidarias, proyectos educativos – mediante las cuales las fábricas de Steelcase se integran en sus territorios.